

Escrito por: learcu

Resumen:

Que macho juvenil, pero un soberbio macho. Este pujante e impetuoso macho sería mi compañía todas las mañanas durante los siguientes días, así estas dos semanas de mis vacaciones fui deleitada y complacida por mi semental. Era increíble yo una dama casada y con hijas entregada cual ramera a los brazos del hijo de mi cliente el cual no tenía cumplido sus 18 años. De lo mas excitante. Al poco ya me estaba corriendo de gusto, no me podía creer que estuviera agasajándome con este joven macho y encima estaba descubriendo nuevos placeres, gritaba y gemía enloquecida de efusión y entregada totalmente a este semental, como me asediaba y me saciaba, mi vagina era un lago.

Relato:

Conozco a una mujer trabajadora es la coordinadora de las cuentas en el banco en que tenemos las cuentas con mi padre, es una madura mujer de unos 40 años, quien tiene en su mente la figura de mi padre y le envía recados y citaciones, pero mi papá tiene los ojos en mi madre, por lo que debo asumir como el semental de la familia... un día debemos coordinar algunos papeles y terminamos tarde mas allá de su horario, en el banco fuera de las mujeres del aseo éramos los únicos.

Amablemente me ofrecí llevarla a casa en mi vehículo, acepta diciéndome que antes tiene que pasar por el colegio de su hija donde esta citada. La llevo la espero y al salir viene acompañada de su marido que también había asistido al colegio...este me solicita si lo puede llevar a la oficina por que dejo trabajo por resolver y llegara a casa, le dice a su señora, en unas dos horas mas.

Llegamos a su casa y me ofrece una taza de café, entramos y no hay nadie ella me dice que sus dos hijas, 14 y 10 años, van al club a gimnasia y llegaron en dos horas mas igual que el padre.

Mientras hierve el agua para el café, ella me dice que irá a cambiarse ropa casera, diciéndome esto se pierde tu papá al no venir a acompañarme, mostrándome como en un desfile de modelos su cuerpo..., le digo ese es mi padre, pero yo no soy así. Mientras ella va a su recamara a cambiarse de ropas, por la puerta mal cerrada la veo cuando saca su uniforme del banco y en ropa interior busca con que cubrir su cuerpo, entro en su dormitorio y ella me dice sal que estoy desnuda..., si ya lo veo digo, pero como te dije yo no soy como mi padre y me gusta tu bien formado trasero, tus maravillosos senos y tienes un bonito cuerpo mientras la abrazo contra mi cuerpo, eres muy joven, dice y además tenemos poco tiempo..., dos horas dijo tu marido que se demorara y tus hijas están en el gimnasio, aprovechemos digo besándola, eres un atrevido libertino me reprocha, pero ya que no puedo tener al padre seré del hijo.

Me lleva a la cama cuanto calentura... Emma está excitada y entusiasmada de realizar un apareamiento rápido y gozoso en el tiempo, el hecho de estar casi aprisionado por el reloj la provoca y activa a tener relaciones... Unas manos y sus intrusos dedos me recorren las protuberancias de mi cuerpo, mis senos son acariciados y pellizcados sus pezones, mi trasero fue decorosamente acariciado, pero al llegar a mis piernas este macho perdió su agraciada cortesía, los dedos apresaban mis muslos recorriéndome con ansiedad, su agitada respiración me alerto de posibles libertinajes, pero no fui capaz de apartarlo sus caricias las necesitaba después de años sin recibirlas, mi cuerpo se negaba a rechazarlo deseaba ser acariciado, de pronto siento sus manos entre mis piernas y sus dedos escarbando bajo mi calzón en busca de mi vagina, la encuentra e introduce dos dedos en ella, Dios como me menee y suspire excitada de esas caricias

Me dio un beso, al principio me descoloque, no recuerdo la ultima vez que bese a otro hombre que no fuera mi marido, aunque fuera un chico, pero me gusto, le devolví el beso, parecía que estábamos solos, otro escalofrió recorrió mi cuerpo. Besaba bastante bien, nos enrollamos en un abrazo, el tocaba mi espalda y mis manos bajaban poco a poco y yo no retenía mis movimientos excitados de mi cuerpo, estaba empezando a mojar las bragas y a el yo ya le notaba su pene mientras me cogía la cintura.

Estaba excitada y caliente por ese macho, un muchacho, pero había sabido provocar mis pasiones. Al poco ya me estaba corriendo de gusto mientras me besaba, nunca me habían besado con tanta pasión. Estaba en trance mi marido era un inexperto en acariciarme y siempre me dejaba entusiasmada y anhelante de pasión, por eso buscaba otros machos donde me trastornaba excitada dando escape a mi pasión.

Nuevamente sus manos estaban entre mis piernas, pero ahora mi s bragas fueron bajadas y estas se deslizaron hasta el suelo, mi joven atracador se arrodilla y mete su cabeza entre mis muslos besándome mi vagina en busca de mi clítoris, lo encuentra y mi cuerpo se dobla y vibra ante el placer de ser acariciado este estimulante órgano, mi joven macho se levanta y veo un pene grueso, tieso y ampliado mas largo que el de mi marido lo tomo entre mis dedos y está caliente y se estremece a mi contacto, este joven chico que me arrastró hasta el dormitorio, me acomoda muy bien en la cama cubriéndome con su cuerpo... estoy en trance y no me opongo a ninguna de sus ocurrencias, pronto siento ese pene tratando de dilatarme mi vagina para introducirse en ella, lo logra y me siento estimulada, aguijoneada, fogosa entregada como una mujer adúltera a este macho. Sabia donde tocarme para ponerme a tope, ya notaba bajar mis líquidos por mis piernas. Pero yo quería que me la metiera, me penetraba con una energía increíble mientras me comía el pecho y besaba constantemente yo estaba ida de placer, cada embestida era un gemido y cada vez mas fuerte, su cara también era de placer y eso a mi me gustaba. Era increíble yo una dama casada y con hijas entregada cual ramera a los brazos del hijo de mi cliente el cual no

tenía cumplido sus 18 años. De lo mas excitante. Al poco ya me estaba corriendo de gusto, no me podía creer que estuviera agasajándome con este joven macho y encima estaba descubriendo nuevos placeres, gritaba y gemía enloquecida de efusión y entregada totalmente a este semental, como me asediaba y me saciaba, mi vagina era un lago y escurrían mis líquidos fuera de ella por mis piernas, mientras el macho me forzaba a abrirme mas y lleva mis piernas a sus hombros para poder saciarse mejor y llenar mis entrañas con sus líquidos seminales, sentía sus potentes arremetidas mientras depositaba sus espermios en mi matriz, yo solo gemía y gozaba entregada al coito mas delicioso de mi vida. Nos abrazábamos, besábamos y nos acariciábamos ardientes en nuestra entrega ya relajados descansamos uno al lado del otro había logrado un amante que no me dejaría descansar.

Así sucedió la siguiente semana comenzaban mis vacaciones y lo tuve diariamente sobre mí en mi cama por las mañanas mientras mis hijas iban al colegio y su padre iba al trabajo, mientras que yo la madre gemía y lloraba en sus entregas apasionadas y recibía deliciosas arremetidas en contra de mi matriz de este semental, que era de primera y me desarmaba en la cama mientras me satisfacía en mis apareamientos placenteros y deliciosos. Que macho juvenil, pero un soberbio macho. Este pujante e impetuoso macho sería mi compañía todas las mañanas durante los siguientes días, así estas dos semanas de mis vacaciones fui deleitada y complacida por mi semental.

De vuelta al trabajo puso fin a sus visitas, pasado un mes me siento mal en el trabajo y con vómitos y escalofríos me llevan al médico... y el control médico me arrojó que estaba preñada..., mi nóbel semental me había embarazado, tendría mi tercer hijo, fecundado por los espermios de este muchacho que cumpliría este mes 18 años este era su regalo de cumpleaños.